

---

José Aparicio Pérez - Salvador Climent Maño

# Sobre la pesca en la edad del bronce.

## I INTRODUCCION

Cuando en 1976 se publicó nuestro «Estudio Económico y Social de la Edad del Bronce Valenciano», todo lo que entonces sabíamos sobre la pesca en la Edad del Bronce Valenciano quedó resumido así «si poco importante fue la caza, aún lo fue menos la pesca»; «Para el Eneolítico y fase de transición a la Edad del Bronce tenemos las piezas prismáticas rectangulares... que hemos aceptado que pudiesen ser contrapesos de redes de pesca»; «Los análisis del Cabezo Redondo indican la existencia...de restos de peces»; «Pero aparte de estos indicios no tenemos ningún otro» (1), sin que desde entonces ningún nuevo hallazgo o aportación haya venido a ampliar nuestras conclusiones.

Sin embargo, en 1.982, uno de nosotros, Salvador Climent, encontró en El Pla, paraje que se extiende por los términos municipales de Oliva y Pego (fig. 1), unos interesantes útiles cerámicos y pétreos, que entonces interpretamos ya como instrumentos de pesca adscribibles a la Edad del Bronce Valenciano (2), atribución que se vió confirmada al descubrirse y excavar en el lugar en cuestión el poblado del mismo nombre. Debido a la singularidad de los mismos hemos considerado oportuno dar esta breve nota para conocimiento de los especialistas.

## II EL PLA

Con este nombre se conoce un extenso paraje situado en los términos municipales de Pego (Alicante), su mayor parte, y Oliva (Valencia), en menor superficie. Debido a que la zona ha sido una extensa marjal costera, hasta tiempos recientes, se le conoce también como Les Aigües (3). Reciente-

mente el IRYDA, mediante una múltiple red de drenajes, ha desecado superficialmente la marjal, que ha quedado convertida en una feraz huerta.

En 1.984, una máquina retroexcavadora procedió a abrir una zanja para la instalación de una tubería de conducción de agua, zanja que al pasar junto a una elevación ovalada del terreno, a modo de una gigantesca era, situada entre la llamada "Montanyeta Verda y Sant Père", a unos 200 m. del río Bullens, hubo que ahondar al encontrar, en la parte baja de la misma, piedra abundante, lo que dificultaba, hasta imposibilitarlo, el tendido de la tubería en cuestión.

Junto a las piedras extrajo la máquina una considerable masa de tierras turbosas, que amontonó a lo largo de la zanja, montones que llamaron la atención de uno de nosotros (S. Climent), explorándolos a principios de junio y observando, con la natural sorpresa, que entre las tierras turbosas aparecían numerosísimos fragmentos cerámicos hechos a mano, ingentes cantidades de huesos de animales en buen estado de conservación, algunas conchas y otros restos malacológicos marinos y terrestres, y cantos rotos de clara utilización humana.

Inmediatamente se comunicó el hallazgo al S.I.P., cuya dirección nos comisionó (J. Aparicio) para que, junto al descubridor (S. Climent), volviéramos a prospectar el lugar con el fin de recoger todos los restos superficiales que fuera posible e informar sobre la naturaleza de los mismos y del probable yacimiento.

La prospección realizada el día 26 de junio permitió recoger diversos materiales arqueológicos, que junto a los recogidos anteriormente posibilitó conocer que nos hallábamos ante un yacimiento de la Edad del Bronce Valenciano, que ofrecía características ciertamente singulares que ya de por sí aconsejaban la realización de una excavación de urgencia, que el Servicio de Investigación Prehistórica decidió realizar y cuya dirección nos encomendó (J. Aparicio).

Realizada dicha excavación durante todo el mes de agosto de 1.984, pudimos averiguar que nos encontrábamos ante un poblado de la Edad del Bronce Valenciano, instalado en plena marjal, sobre una plataforma ovalada de unos 100 m. por 85 m. de diámetros máximos, plataforma levantada sobre la turba mediante aporte de tierras alóctonas y piedras de idéntica procedencia, lo que lo convertía en el único poblado con características estructurales de esta naturaleza. Sobre un piso sumamente endurecido, auténtica costra calcárea, que mantiene aún hoy el aislamiento con el nivel actual

subyacente, se levantaron todas las estructuras del lugar, desconocidas todavía por la reducida superficie excavada.

### III LOS HALLAZGOS

Entre la gran masa de restos cerámicos, líticos y óseos recogidos, tanto entre las tierras extraídas por la máquina excavadora como en la misma excavación, destacan dos tipos de útiles construidos sobre piedra o sobre cerámica, lo que nosotros hemos interpretado como contrapesos de redes de pesca y que constituyen el motivo de esta nota.

#### **Útiles sobre piedra.**

Lo son todos sobre cantos rodados, en su mayor parte alargados y más o menos aplanados, a los que se les ha hecho sendas muescas a ambos lados, colocados simétricamente. Hemos contabilizado casi una docena de estas piezas, una de las cuales representamos gráficamente (fig. 1).

#### **Útiles sobre cerámica.**

Están fabricados sobre fragmentos cerámicos de vasos ya amortizados, pudiendo proceder el fragmento tanto del cuerpo como del borde. En algunos casos la parte exterior del trozo cerámico se presenta regularizada redondeando las aristas y dándole forma oval o circular, aunque en otros casos se utilizó tal y como se encontró.

Lo común en todos ellos es el poseer dos muescas (cuatro en un caso) laterales, simétricas y muy erosionadas por roce constante y regular, lo que sugiere el paso de una cuerda o sogá (fig. 1).

### IV CONCLUSION

La morfología y señales de uso de los materiales descritos, junto a la ubicación del yacimiento, nos confirman nuestra suposición inicial, a pesar de la falta de los oportunos paralelos en yacimientos coetáneos valencianos. Se trata, pues, de contrapesos de redes de pesca, lo cual permite abrir una línea de investigación en este sentido, tanto para saber si se realizaba en la marjal inmediata o en la costa próxima; si lo era en la primera permitiría conocer la profundidad de la misma al posibilitar el calado de la red, así como las especies acuáticas susceptibles de explotación; si, por el contra-

rio, se realizaba en el mar, aumentarían las perspectivas, tanto las de tipo económico como las de tipo social y territorial. Si, en cambio, se pudiera constatar la duplicidad de funciones y actividades su conocimiento adquiriría singular trascendencia.

---

## V BIBLIOGRAFIA

- (1).- Aparicio Pérez, J.: «Estudio Económico y Social de la Edad del Bronce Valenciano». Publicaciones del Archivo Municipal de Valencia. Serie Tercera. Estudios Monográficos, núm. 8, pág. 208, Valencia, 1976.
- (2).- Aparicio Pérez, J.; Gurrea Crespo, V. y Climent Mañó, S.: «Carta Arqueológica de La Safor». Instituto de Estudios Comarcales «Duque Real Alonso el Viejo». Ayuntamiento de Gandía, Arqueología - 1, pág. 256. Gandía, 1983.
- (3).- Los campesinos de Oliva y Pegó lo denominan «Pla d'Arrós», en recuerdo del cultivo dominante en los últimos tiempos.

Fig. 1: Contrapesos sobre cerámica (arriba) y sobre canto rodado (abajo).

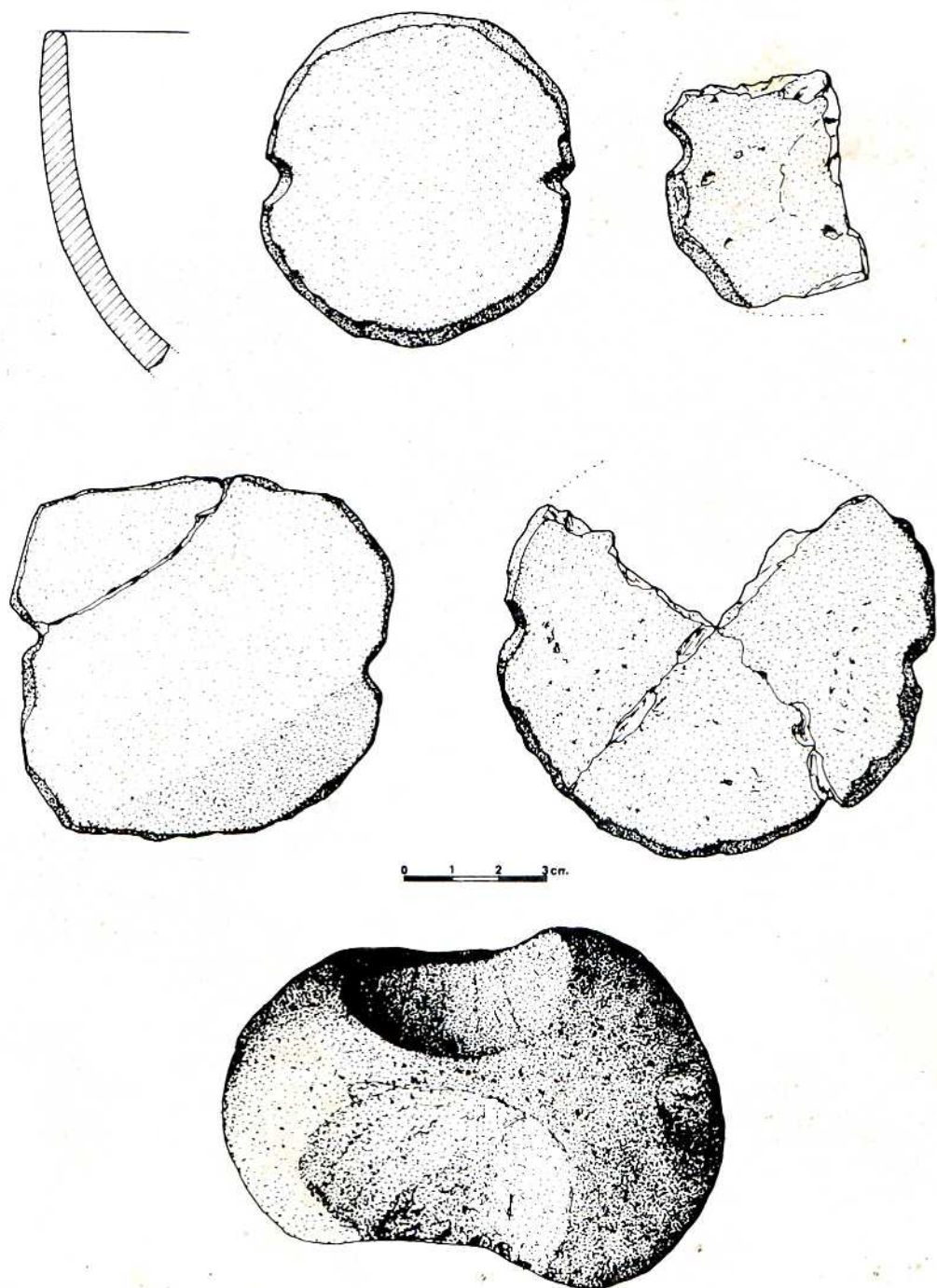


Fig. 1: Contrapesos sobre cerámica (arriba) y sobre canto rodado (abajo).